



APUNTES MARTIANOS DEL CITMA

BOLETÍN DIVULGATIVO DE LAS
ACTIVIDADES, RESULTADOS
Y EL PENSAMIENTO DE LOS
INTEGRANTES DEL CLUB
MARTIANO DE LA
SOCIEDAD CULTURAL
JOSÉ MARTÍ
EN LA DELEGACIÓN
TERRITORIAL DEL MINISTERIO
DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y
MEDIO AMBIENTE (CITMA)
EN HOLGUÍN

Dirección y edición:

M. Sc. Leonardo Nieves Cruz

Diseño:

Ing. David Leonardo Nieves Naranjo

Corrección:

M. Sc. Eduardo Puente Fernández

Sede editorial: Delegación del Citma
Oficina de la Sociedad Cubana de
Ciencias de la Información (Socict)
calle Peralta no.16
e/ Aricochea y Pachuco Feria
reparto Peralta, Holguín

Teléfonos: 24422020 - 24424040
extensión148; 24424860 (casa)

E-mail: lnieves@holguin.inf.cu
socict@citmahol.gob.cu



Nota editorial

Este 19 de mayo de 2020 se cumple el aniversario 125 de la caída en combate de José Julián Martí Pérez, el más universal de los cubanos.

Habiendo dejado un inabarcable legado en su vida y obra, su muerte significó una irreparable pérdida para las fuerzas independentistas y aún hoy, 125 años después, nos sigue doliendo a todos.

Pero su ejemplo continúa guiándonos en cada una de las obras y batallas que enfrenta este pueblo formado bajo su ideario.

En el discurso pronunciado en la Tribuna Abierta de la Revolución efectuada en Buey Arriba, provincia de Granma, el 30 de marzo del 2002 Fidel expresó: “Allí entregó su sangre, en Dos Ríos, José Martí, Apóstol de la independencia, genio de las ideas y de las ideas más nobles que puedan concebirse, Héroe Nacional de nuestra patria, cuyas ideas inspiraron a la Generación del Centenario, y hoy inspiran e inspirarán cada vez más a todo nuestro pueblo”.



Óleo La muerte de Martí en Dos Ríos. Ernesto Valderrama, 1917.

A la significativa efeméride está dedicado este número que contiene informaciones y artículos que pueden resultar interesantes para el lector.

MARTÍ ES LUZ, ES NUESTRO AMPARO ÉTICO ¹

M. Sc. Leonardo Nieves Cruz

Hablar de José Martí parece fácil, más no lo es. Escribir es aún más difícil: tal es la gama de sentimientos que se agolpan al tratar de reflejar a través de la palabra escrita algún pensamiento sobre el Apóstol de la independencia cubana.

Pero la memorable fecha que conmemoramos este 19 de mayo: el aniversario 125 de su caída en combate, más como cubano que vive esta época trascendental de la historia patria en la que acudir al legado martiano es un imperativo cotidiano, no puedo menos que tratar de volver a expresar desde estas páginas de Apuntes Marianos del Citma algunas de mis reflexiones, muy personales, acerca de quien considero el más preclaro de nuestros pensadores revolucionarios.

Desde pequeños los cubanos de todas las generaciones hemos conocido y aprendido a amar a Martí y no es sólo porque constituya un objetivo de los programas escolares. Es que a él se le ama aún sin estudiarlo.

Recuerdo que desde mucho antes de asistir a mi primera escuela, en el reparto Honduras, en la ciudad de Banes, imprescindible localidad de la geografía y la historia holguineras, ya conocía al Apóstol, sintiendo desde aquella inocente infancia casi la misma admiración que aún hoy sigo experimentando. Recuerdo que cuando asistí a las primeras clases en la recién estrenada escuela del barrio, denominada Ciro Redondo, construida por el Gobierno Revolucionario y cuya primera matrícula fuimos los de mi generación en el año 1963, estuve entre los “atrevidos” alumnos que pudimos decir toda una parrafada cuando la inolvidable maestra, Fabiola Taveras, nos preguntó si conocíamos a Martí. No recuerdo lo que dije, pero sí que la maestra me felicitó al terminar y me regaló una rosa blanca de las que se cultivaban en los jardines de la escuela.

Y es que en mi casa, como en tantos hogares cubanos, Martí era tema común de conversación aún para los más pequeños.

Mi hermano Mario y yo, muy jóvenes aún, con el dinero que lográbamos reunir de las pródigas mesadas provenientes del salario paterno fuimos adquiriendo uno a uno según aparecían en la librería La Marquesita, de Banes, los tomos de las Obras Completas de José Martí publicadas en 1975 por la editorial Ciencias Sociales y prologadas por el inolvidable Juan Marinello.

El afán de tener en nuestra biblioteca familiar tan preciado tesoro no respondía, por supuesto, a impulsos o caprichos de adolescentes sino a una vehemente fascinación por la vida y obra de Martí, inicialmente inculcada en nosotros por David Nieves, nuestro padre, entonces obrero estibador del central azucarero Nicaragua y cultivada luego en los años escolares mediante lecturas autodidactas.

Poco a poco fuimos reuniéndolos hasta completar los 27 volúmenes de la colección. Por aquel tiempo yo me había propuesto leerlos todos. Al paso del tiempo la colección completa quedó en mi biblioteca personal.

Confieso que han pasado los años y aún no he leído todos los tomos íntegramente. Pero siempre los he tenido a mano acudiendo a su lectura como fuente recurrente de infinitas enseñanzas y placer estético. Incluso, algún que otro volumen me ha acompañado en ámbitos tan diferentes como durante los años de estudios universitarios en la ciudad de Moscú o en las remotas selvas angolanas mientras cumplía misión como combatiente internacionalista, o durante largos períodos de movilizaciones agrícolas u otras tareas de choque necesarias en la construcción de nuestra sociedad.

Sin embargo, mi mayor satisfacción ha sido ver cómo David Leonardo, mi hijo, cuando apenas era un pequeñín hizo también suyas las Obras Completas y no pasaba un día sin que leyera algo de ellas. Era muy habitual verlo dormido en su cuarto con algunos de los tomos sobre su pecho. Y sé que también para él, aquellas lecturas tuvieron un importante

¹ Artículo basado en otras versiones del mismo publicadas por su propio autor en: revista Serranía (No.125, 2010, p.17-18), sitio web Unidad de Alma, del otrora Centro de Información para el Turismo Nuevos Horizontes (Cidtur), de Holguín y Apuntes Marianos del Citma, No. Abril, 2017, p.2-5.



significado en su vida y en su formación en la Universidad de Ciencias Informáticas de La Habana y lo tendrán para siempre hoy como profesional y como padre. Al igual que para Esley, mi otro hijo mayor.

Entonces, es esa otra razón más para mí, no sólo de escribir sobre Martí, sino de mantenerlo siempre en mi pensamiento, en mi compromiso con esta Revolución que, por encima de todo, es martiana.

Martí, ya se ha dicho, es nuestro amparo ético. Está aquí, junto a nosotros, en el estudio, trabajo y la defensa: en la profunda convicción de que nuestra causa es justa y por tanto sabremos resistir los actuales embates y salir adelante en la nueva batalla frente a la actual pandemia en la que en estos momentos estamos inmersos los cubanos de la Isla, y nuestros trabajadores de la Salud diseminados por el orbe. Decididamente hoy se hace más vigente la sentencia martiana: “Cuba no anda de pedigüeña por el mundo: anda de hermana, y obra con la autoridad de tal. Al salvarse, salva”.

Martí es luz. Es como el universo porque en él hay mucho que aprender. Tiene un lugar cimero en la historia hispanoamericana, no sólo como escritor, periodista, pedagogo, poeta y patriota, sino también como un hombre de fina sensibilidad cuya acción y pensamientos van más allá de los límites de su patria.

Fue esencialmente un revolucionario que a la libertad de Cuba y la de América lo consagró todo. Devino ejemplo de catalizador de las fuerzas más disímiles en correspondencia con el momento histórico que le tocó vivir. Luchador incansable, formador de hombres y conciencias, su visión no se limitó a la necesidad de obtener la victoria ante el ejército opresor español. El vio más allá: vislumbró la lucha de la Cuba liberada de la opresión colonial, pero de ninguna manera libre de la anexión norteamericana y alertó insistentemente sobre el peligro que representaba el “águila del norte”. Había vivido, pues, “en sus entrañas”.

Trabajó, predicó y escribió incansablemente. De su mente y de su pluma brotaron las más excelsas obras ante las cuales aún hoy no perdemos la capacidad de asombro. Pero fue también de los primeros en la batalla cuya justeza y necesidad había demostrado. No dudó tampoco en tomar las armas. Y en Dos Ríos, antes de morir de “cara al sol” escribiría la ya antológica carta a su amigo Manuel Mercado, devenida uno de los documentos más reveladores y profundos que caracterizan el pensamiento verdaderamente revolucionario y radical de Martí, en el que define como luchador la misión de su vida: “Ya estoy todos los días en peligro de dar la vida por mi país y por mi deber -puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extienda por Las Antillas, los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy y haré es para eso”.

De manera que José Martí nos dejó en la prosa, en el verso, en su vida misma, un inapreciable legado de cultura, belleza y consagración a los reclamos de Cuba.

Él es la fuente inagotable de la que se nutre la gran masa de cubanos que en momentos cuando el vecino del norte arrecia el bloqueo y se libra el combate contra la COVID-19, amamos más esta Revolución estando dispuestos a darlo todo por defender lo que nos distingue, nuestras conquistas, nuestra identidad nacional, o lo que es lo mismo: por defender a Martí; para que mi nieta Sofía, al igual que lo hizo su papá, y todos los demás niños puedan seguir amándolo, conociéndolo en su profunda magnitud, y dormir con un libro del Maestro sobre el pecho, soñando con aquel Gran Hombre quien a los que “son la esperanza del mundo” dedicó no sólo La Edad de Oro sino también su vida.



HOLGUÍN EN JOSÉ MARTÍ

M. Sc. Eduardo Puente Fernández, directivo de la Sociedad Cultural José Martí en Holguín

El 9 de mayo de 1895 el Apóstol de la independencia de Cuba recorre toda la parte baja de la tierra holguinera. Su encuentro con prominentes hombres de la región le demuestra el cariño que se le profesa, como lo expresa en carta que fecha ese día. Acá le vuelven a llamar Presidente, reafirmado incluso por altos oficiales como José Miró Argenter. El asombro por el trato que le brindan y la unidad de alma que aprecia es sin dudas alto, pues el 13 de mayo, cuatro días después de salir de esta comarca sigue hablando de Holguín.

Para rectificar el recorrido de la Ruta Martiana correspondiente a esta provincia, un equipo multidisciplinario dirigido por la periodista María Julia Guerra Ávila elaboró con su correspondiente fundamentación el Mapa Geográfico-Histórico de Martí en tierras holguineras.

En el Museo provincial La Periquera se atesora entre sus piezas de alto valor patrimonial el sudario que cubrió el cuerpo del Maestro en el cementerio santiaguero de Santa Ifigenia.

El 15 de abril de 2004 se inauguró en la base de transporte de Campismo Popular en la ciudad de Holguín, carretera central vía Bayamo, un pequeño y hermoso parque con un busto de Martí en el que lleva sus grados de mayor general. Este acto sirvió de marco al evento provincial José Martí por una cultura de la naturaleza convocado por la filial provincial holguinera de la Sociedad Cultural José Martí, auspiciado por Campismo Popular y la Cátedra Martiana del Turismo. Este parque mayor general José Martí y su sencillo monumento es el único en el mundo en que un busto del delegado del Partido Revolucionario Cubano lleva en sus hombros los grados de mayor general.



REFERENCIAS MARTIANAS A HOLGUÍN

En Oriente (...) confirmada la disposición de los de Holguín...

Al general Máximo Gómez, 1893, OC, t. 2, p. 419

El alzamiento de Holguín ha creado en el país y en el Partido una situación nueva y urgente que, por lo mismo que es favorable a la revolución, requiere que redoblemos nuestra vigilancia y energía.

Al presidente del Club Pedro Figueredo, 1893, OC, t. 28, p. 415

Me sorprende, aquí como en todas partes, el cariño que se me muestra, y la unidad de alma (...) Un detalle: Presidente me han llamado, desde mi entrada al campo, las fuerzas todas, a pesar de mi pública repulsa, y a cada campo que llego, el respeto renace, y cierto suave entusiasmo del general cariño, y muestras del goce de la gente en mi presencia y sencillez.

De Cabo Haitiano a Dos Ríos, 1895, DC, p. 320,322

En lluvias, jarros de café, y plática de Holguín...

De Cabo Haitiano a Dos Ríos, 1895, DC, p. 328

De Holguín, que es tierra seca, que se bebe la lluvia, con sus casas a cordel, y sus patios grandes...

De Cabo Haitiano a Dos Ríos, 1895, DC, p. 334

...les pongo estas líneas ya en tierras de Holguín, tan nuestras como cuanto he visto...

A Carmen Miyares de Mantilla y sus hijos, 1895, OC, t. 20, p. 230

Gran cariño he encontrado en Holguín de gente toda blanca, que lee y escribe, y marcial.

A Carmen Miyares de Mantilla y sus hijos, 1895, OC, t. 20, p. 230



CARTA INCONCLUSA DE JOSÉ MARTÍ. UN TESTAMENTO POLÍTICO Y PERSONAL

Lic. Eliécer Peña Pérez²



Estamos ante el testamento político de José Martí, quien no podía imaginar que llegaba el fin de sus días, luego de escribir esta misiva a su gran amigo Manuel Mercado, donde pone de manifiesto que ya dejará la pluma y el papel y se va a los campos de batalla a luchar por la libertad de Cuba. Nos deja claro que todos los esfuerzos para organizar la lucha mambisa perseguía el objetivo de ganar la independencia y evitar que los EE.UU. logaran ejercer su dominio sobre nuestro país y las demás naciones del continente. Cuando él dice "Mi honda es la de David", al referir una cita bíblica estableciendo una analogía del texto que habla de la lucha de David contra el gigante Goliat nos brinda una lección de su capacidad de organización de las redes de colaboración de la Inteligencia mambisa porque "hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas, y de proclamarse en lo que son levantarían dificultades demasiado recias para alcanzar sobre ellas el fin".

Martí fue un visionario que logró adelantarse a las intenciones anexionistas de los EE.UU., que de no ser por su caída prematura, habría que ver cómo hubiera sido la historia. A veces pienso que fue una ironía del destino que más tarde su hijo, a quien le escribió y dedicó su poema "Ismaelillo", ya convertido en el Capitán del Ejército Libertador, fuera uno de los oficiales mambises que izó la bandera cubana en lo alto del Palacio de los Capitanes Generales al finalizar la guerra, junto a la bandera de los EE.UU., dando comienzo a la República mediatizada.

² El autor es licenciado en Psicología y psicoterapeuta; es miembro de la Sociedad Cultural José Martí. La foto del Apóstol que acompaña al texto es de su autoría, utilizando el formato digital; esa obra, titulada Valoración personal, estuvo expuesta en la Universidad José Martí, de Monterrey, en México.


Deja claro Martí que el riesgo de perecer en la lucha está en su mente, eso le da más valía a su gesto de Dos Ríos; sin proponérselo le está diciendo a su amigo que ese riesgo lo persigue todos los días desde el desembarco en Playita de Cajobabo y que si desapareciera como ser físico quedarían sus ideas, sus manuscritos, la impronta de su vida que sabe ha sido corta pero intensa y que las ideas que ha esgrimido desde que tuvo sentido de razón se levantarían en aquellos que hasta el momento habían abrazado la causa de la libertad.



Obviamente demuestra un alto dominio de la narrativa pues con palabras simbólicas va ilustrando en el texto cómo han sido los días desde que tomó el barco en las costas de Montecristi, haciendo una retrospectiva de su vida en ese momento que se presiente que el final podía estar ahí al otro día; cuán intensamente ha vivido por la necesidad de decir cosas que no quiere dejar en el secreto personal.

Sin lugar a dudas estamos ante un texto que ha sido leído e interpretado hasta la saciedad por los estudiosos de su obra dado el significado que tiene para la historia cubana y latinoamericana.

En el plano de la psicología, llama la atención cómo en la personalidad de Martí se configuran en su concepción del mundo,

los valores fidelidad, deber, responsabilidad, altruismo y modestia. Era un hombre con mucha educación, y poseía una inagotable cantera de saberes en casi todas las esferas del conocimiento. Poseía un sentido de la percepción de la realidad objetiva tan certero que le facilitó escribir tan profundo de muchos temas. Se nos presenta lleno de necesidades, de no dejar nada para luego, conociendo que al integrarse a las tropas en el mismo campo de batalla movido por el sentido psicológico de lo que llama “el amor, madre, a la tierra” evocando el amor por Cuba, podía estar al borde del final de su existencia. En su conducta movida por la necesidad de demostrar que él también era capaz de asumir el combate, sintiéndose más de una vez cuestionado por algunos de sus detractores, podemos encontrar la respuesta al gesto viril de lanzarse a una carrera suicida hacia las líneas españolas como para dar una lección a los que lo habían vitoreado ese día montado en el brioso Baconao, regalo de José Maceo, sin tener este el tiempo suficiente para alertarlo de lo brioso e indomable que era ese corcel. Asumo que el Maestro sabía las consecuencias de violar la orden del Generalísimo y aquel que lo conocía bien le había ordenado que no se expusiera en aquel combate desfavorable calificado por Gómez más tarde como “un combate mal preparado”, ante el fracaso y la pérdida irreparable de aquel hombre que solo había vivido 42 años, pero que dejó tras de sí vivencias intensas y una obra fecunda que ha trascendido en el tiempo por sus valores históricos, sociales y  personales.

A PROPÓSITO DE UNA HONROSA CRÍTICA

M. Sc. Leonardo Nieves Cruz

“El elogio oportuno fomenta el mérito...”, escribió Martí en el periódico Patria (Nueva York, 3 de abril de 1892).

Que el insigne doctor Pedro Pablo Rodríguez López haya tenido a bien leer y además publicar en el reconocido sitio web de Cubarte la crítica al libro “Patria, espíritu y modernidad en José Martí” -texto que no solo prestigia a sus autores y editores, sino a todos los martianos holguineros y los de más allá de sus fronteras- constituye un verdadero elogio que deviene asimismo acicate para seguir investigando, reflexionando y socializando las inabarcables vida y obra del Héroe de Dos Ríos.



El doctor Pedro Pablo es un acucioso científico que posee, entre otros grandes reconocimientos, los premios nacionales de Ciencias Sociales y Humanísticas, de Historia, y de Investigación Cultural.

Nuestro boletín Apuntes Marianos del Citma se honra con que ha recibido elogiosos comentarios de este intelectual sobre algunas de sus ediciones, y mucho más se siente honrado en reproducir en este número la crítica al libro de marras que a continuación pone a consideración del lector.



PATRIA, ESPÍRITU Y MODERNIDAD EN JOSÉ MARTÍ

Dr. C. Pedro Pablo Rodríguez, investigador del Centro de Estudios Marianos

Tomado de: <http://www.cubarte.cult.cu/periodico-cubarte/patria-espíritu-y-modernidad-en-josé-martí/>

Este título, no hay dudas para cualquier conocedor de la obra del Maestro, se enfoca en tres claves del pensar martiano. Los dos primeros se repiten una y otra vez a lo largo de su vasta escritura; modernidad y moderno aparecen más espaciadamente, aunque en varios de sus textos llegue hasta ofrecernos un insoslayable análisis de su significación y características. Basta con recordar su “Prólogo” a El poema del Niágara, que bien podría considerarse un iniciador y un clásico en el examen de esa temática.



Pues bien: las ediciones Holguín han entregado este libro con el año 2018 en su hoja de créditos, pero que ha llegado recientemente a mis manos, y que reúne cuatro ensayos de autores residentes en aquella ciudad. Son cuatro miradas que se mueven por los conceptos del título, pero que, a mi juicio, van más allá: tres de ellos son acercamientos a la filosofía martiana y el cuarto busca la relación entre ideología y acción política en cartas del Maestro.

Las concepciones filosóficas no han alcanzado la extensión y profundidad de otras zonas en la bibliografía martiana. Por una parte, aún se mantiene cierta tendencia que durante mucho tiempo predominó de desconocerle tales concepciones o de reducirlas a simples reproducciones de puntos de vista de personalidades o escuelas admitidas en la historia de la filosofía del llamado Occidente.

Por otro lado, el eurocentrismo u occidentalismo que aún se manifiesta con vigor en el campo filosófico, no puede admitir en ese terreno a quien no se exprese desde los grandes sistemas y sus procedimientos, y, cuando más, le es suficiente con reconocerle ser un mero repetidor de aquello, como un profesor –y recordemos que Martí impartió clases de filosofía

en la Universidad de Guatemala– seguidor de manuales y epitomes. Tal discriminación sabemos que es sufrida aún por buena parte del original y aportador pensamiento latinoamericano.

Y por aquí anda el valor de los tres ensayos de corte filosófico de este libro. No agotan el gran tema, ni siquiera lo pretenden, mas sí lo abordan con notable rigor y con el descomunal esfuerzo que significa recorrer la inmensidad de páginas dejadas por Martí para desentrañar elementos esenciales de su visión del mundo, de las claves que sostienen su pensamiento, de su filosofía.

Dania Riverón Aguilera, doctora en Filosofía, recorre la idea de hombre en Martí, sin duda uno de sus conceptos clave. Ella titula su trabajo así: “El Hombre en la espiritualidad filosófico-antropológico de José Martí”. Y para llegar a escribirlo tuvo que leer mucho al Maestro para encontrar el concepto elaborado por él progresivamente en una notable cantidad y diversidad de textos, que van desde el artículo hasta el ensayo, la poesía y los apuntes. Quizás en un segundo momento, a mi ver, la autora podría valerse más de los versos del Maestro. Pero la cuidada y completa revisión en la casi totalidad de su obra y el enorme esfuerzo por “ordenar” lo que no se halla concentrado y sistematizado en unos

pocos escritos, merecen reconocerle este indudable aporte que entrega, de modo inteligente y creador, las ideas martianas sobre el hombre en un conjunto de epígrafes que le permiten establecer siete principios en el manejo martiano del asunto, todos los cuales demuestran, a su vez, el alcance y valor de este término de hombre para él.

De Eliel Gómez Martínez, master en Ciencias Sociales y Antropología, se incluye el ensayo titulado “José Martí, sin más caminos que Dios”, dedicado en buena medida al análisis de la idea del equilibrio en Martí.

Para el autor, ese equilibrio se expresa en su conducta de “ecuanimidad y mesura”, que no solo se basa en su temperamento, sino en una “actitud de resuelta armonía entre inteligencia, bondad y voluntad de justicia, que consideró siempre una suerte de antídoto contra las miserias humanas y la base programática de sus acciones.”

Con amoroso respeto, Gómez Martínez se adentra en rasgos de la personalidad del Maestro, encara con brillantez el sentido de soledad que siempre le acompañó de un modo u otro. Y, demuestra su criterio valiéndose mucho de su poesía dentro de un amplio y bien encadenado conjunto de citas muy bien engarzadas, demostrativas también del esmero autoral por abarcar lo más posible de la escritura martiana. Así, a través de nueve epígrafes nos explica cómo el concepto de equilibrio es un hilo conductor para entender el sentido de la filosofía martiana.

De Ariel Zaldívar Batista, master en Historia y Cultura Cubanas, este libro impreso en el taller del Centro del Libro y la Literatura de Holguín nos entrega su texto titulado “Naturalismo antropológico, religiosidad y deconstrucción de la modernidad occidental: relejendo a José Martí.”

Este autor demuestra su holgado manejo de los escritos martianos de consistente sabor filosófico, tales como sus notas para las clases de filosofía en Guatemala, los cuadernos de apuntes y el “Prólogo” al poema de Pérez Bonalde sobre el Niágara. Y rastrea su tema bajo este principio: Martí es una de “las voces transgresoras, pues desde una hermenéutica subversiva que invierte el subjetivismo dominador sobre lo natural –legitimado por Bacon y Descartes–, construye un

modelo dialéctico de comprensión sobre la naturaleza que asombra por su extraordinaria futuridad y proyección axiológica excepcional”.

Entre sus aportes destacan su explicación del concepto de naturaleza en Martí, la afinidad que encuentra en él del hombre con aquella, y cómo es ahí donde se encuentra Dios, al tiempo que también da buen espacio al análisis crítico martiano de su época.

Finalmente, el ensayo, “Ideología y política en las dos primeras cartas de Martí a Gómez”, segundo en el orden del libro, se debe a Alexander Abreu Pupo, también máster en Historia y Cultura Cubana.

Las correspondencias martianas al general son anteriores a que ambos se conocieran personalmente en 1884. La primera, de 1878, no se sabe si fue enviada ni en ella se indica el destinatario, aunque se suele decir que iba dirigida a Máximo Gómez, lo que algunos estudiosos ponen en duda. En ella Martí solicita información para un libro que estaba escribiendo sobre la Guerra de los Diez Años. En la segunda, datada en Nueva York el 29 de julio de 1882 y escrito el nombre de Gómez como destinatario, le solicita a este su colaboración con un nuevo movimiento patriótico impulsado por un grupo de emigrados cubanos en aquella ciudad. Por cierto, el mismo día escribió también una carta en términos similares a Antonio Maceo.

Abreu Pupo examina las ideas vertidas por el joven patriota que no pudo estar en la primera contienda independentista, pero que ya en aquel momento pensaba en cómo evitar los errores que terminaron aquella sin victoria. En dos palabras: ya en Martí se iba abriendo paso un pensamiento acerca del papel de los sectores populares para una nueva contienda y de la diferente organización que debía adoptarse durante sus preparativos y su ejecutoria. De hecho, pues, el joven ofrecía al General una manera nueva de entender la lucha armada y el proceso liberador de la nación cubana.

Buena e infrecuente la decisión autoral de emplear las cartas para este examen, que ojalá se continúe con otras dirigidas a Gómez y se aplique a otras destinadas a diferentes personas. La correspondencia, usada a menudo solo como fuente de datos, puede dar mucho más para entender las maneras en que Martí la empleó para transmitir sus proyectos, juicios y opiniones acerca del tema patriótico. En tal sentido, resulta apreciable este ensayo.

Hay que agradecer a los editores la selección del hermoso poema “El peso de la cruz”, de Ronel González Sánchez, para abrir el libro y las “Palabras liminares” de Carolina Gutiérrez Marroquín que comenta con acierto los cuatro textos. De igual modo, qué bien esa cubierta del artista holguinero Jorge Luis Cudina, que une dos virtudes: talento y modestia.

Para la editorial Holguín la felicitación por este libro que abre nuevas miradas acerca del Maestro y cuya corta tirada de 500 ejemplares quizás amerite una nueva edición en la que se ha de poner mayor atención a las erratas, que siempre entristecen al autor y al lector.



PRÓXIMAS ACTIVIDADES DEL CLUB

✚ **Acercarnos a Martí desde casa**, en el Centro de Estudios Marianos, a través de su página oficial de Facebook (<https://www.facebook.com/portaljosemarti>). Documentar el tributo que, desde casa, en tiempos de COVID 19, podamos hacer al Apóstol en ocasión del aniversario 125 de su caída en combate. Enviar al correo centrodestudiosmartianos@gmail.com fotografías, dibujos, ilustraciones, podcast, etc. en los que se evidencie nuestro homenaje al Héroe Nacional.

MONUMENTOS A MARTÍ EN LA CIUDAD DE HOLGUÍN



Obra emplazada en la sede del Gobierno Municipal de Holguín.
(Foto: Leonardo Nieves)